

## PRESENTACIÓN

ADOLFO ELIZAINCÍN  
elizaincin.alfal@gmail.com

**E**l nuevo número de la revista nos sorprende con una noticia estimulante para todos: el ingreso a la base SciELOUruguay a partir del número 27 de junio 2012. De esta manera, al ampliar la posibilidad de difusión y conocimiento de los artículos que en ella se publican a una comunidad cada vez mayor, se incrementa significativamente el valor intelectual de la revista y, por consiguiente, se califican mejor las publicaciones de los autores.

Este nuevo número, 28, congrega una vez más un conjunto de trabajos representativos del amplio marco de la investigación lingüística y filológica actual. De esta manera tanto la teoría lingüística como la práctica concreta de investigación empírica con usuarios de la lengua en sus diferentes contextos se dan cita aquí. También dicen presente los enfoques sincrónicos y diacrónicos, los lingüísticos y los sociolingüísticos y la descripción e interpretación de fenómenos gramaticales en sentido amplio. Y todo ello ejemplificado en las tres grandes áreas lingüísticas en las que se alistan, profesionalmente hablando, los autores, a saber, el área de la lengua española, el de la portuguesa y el amplio y fascinante de las lenguas nativas latinoamericanas. No falta, por cierto, el ámbito de los estudios literarios. Y, como siempre, las lenguas vehiculares son las oficiales de la ALFAL: español y portugués.

La lamentable desaparición física de dos entrañables colegas, muy cercanos entre sí, en vida, estudio y trabajo, a saber, Rosa Virginia Mattos e Silva en Salvador y José Luis Rivarola en Padova es recordada en sendas necrológicas escritas por sus colegas y amigos Dinah Callou y Carlos Garatea Grau, respectivamente.

Compleja tarea es, sin duda, la edición de una revista. Se trata de un largo proceso que, iniciado en el autor que escribe y envía su texto, culmina en la publicación del mismo. Entre uno y otro momento son muchas las personas que se involucran; entre todas estas personas, sin embargo, hay un grupo de fundamental importancia para la revista: los evaluadores, o jueces. Ya que se trata de un sistema “doble ciego” de evaluación los autores no conocen quién los evalúa y los evaluadores tampoco a quiénes evalúan. Sin embargo, la transparencia del proceso obliga al conocimiento en general de las personas que han colaborado con nosotros en esta tarea, de forma honoraria, por cierto. A ellos (evaluadores de artículos de los Nos. 27 y 28) el agradecimiento de toda la comunidad ALFAL: Carlos Garatea Grau (Perú), Ramón Arzápalo (México), Úrsula Kühl de Mones (Alemania), Yolanda Lastra (México), Beatriz Gabbiani (Uruguay), Roberto Bein (Argentina), Angela de Souza Rodriguez (Brasil), Ángela di Tullio (Argentina), Salvador Gutiérrez Ordóñez (España), Suzana Cardoso (Brasil), Dermeval da Hora (Brasil), Silka Freyre (Uruguay), Leonor Ruiz (España), Virginia Bertolotti (Uruguay), Dante Lucchesi (Brasil), Fausta Castro (Brasil), Hilário Bohn (Brasil), Marisa Malcuori (Uruguay) y Alejandra Regúnaga (Argentina) .

Por cierto, tampoco el proceso de edición está libre de errores. En esta oportunidad quisiera subsanar uno advertido en el No. 27: la necrológica de Alonso Maffla Bilbao fue equivocadamente atribuida a Mireya Cisneros Estupiñán cuando, en rigor su autoría corresponde a Roberto Ramírez Bravo. A los involucrados, mis disculpas.

Montevideo, diciembre 2012